

Juntos por el Cambio:

Una oposición fracturada intenta rearmarse con la mira en la presidencia argentina

El Pro y los radicales presentan ambiciones electorales ante el desgaste del gobierno, choque en que surge una tercera fuerza todavía más a la derecha.

GASPAR RAMÍREZ

La semana pasada, en el bastión peronista de La Matanza, conurbano bonaerense, se reunieron algunos de los principales líderes de la coalición opositora argentina Juntos por el Cambio. El jefe de gobierno porteño, Horacio Rodríguez Larreta; la presidenta del partido Pro, Patricia Bullrich; el titular de los radicales, Gerardo Morales; el excandidato a vicepresidente Miguel Pichetto, entre otros, posaron con una sonrisa por primera vez luego de varias semanas de disputas internas con la mira puesta en las presidenciales de 2023, una carrera que se disparó luego del quiebre producido entre el Presidente Alberto Fernández y su vice, Cristina Fernández, y que desató las ansias de poder.

Las divisiones en las fuerzas del expresidente Mauricio Macri (2014-2019) comenzaron luego del triunfo opositor en las legislativas de noviembre pasado (42,75% de los votos, 14 senadores y 61 diputados, contra el 34,56% de los votos, 9 senadores y 50 diputados del oficialista Frente de Todos), y crecieron en la medida que también se incrementaba la fractura entre Alberto y Cristina, que la inflación subía y que las medidas para controlarla fracasaban.

“Si nos mantenemos unidos y no hacemos muchas tonterías, vamos a ser gobierno en la Argentina”, dijo Pichetto, peronista compañero de fórmula de Macri en la derrota de 2019 ante los Fernández, durante la reunión en San Justo. Rodríguez Larreta



EL ALCALDE de Buenos Aires, Jorge Rodríguez Larreta.

también se mostró optimista: “Dado que vamos a ganar, tenemos que tener en marzo un plan consensuado e integral”. Mientras, de acuerdo con La Nación, Bullrich, su rival en la interna del Pro, el partido fundado por Macri, lo escuchaba atento. “La política social de la Argentina fracasó. Hoy, nos comprometimos a un cambio profundo para que las personas puedan progresar”, dijo Bullrich al término de esa reunión.

Según las encuestas, el alcalde porteño es el mejor posicionado. Un sondeo publicado por Clarín a comienzos de mayo dio a Larreta un 40% de imagen positiva, seguido por Bullrich, con 35,3%, y tercero, el radical Facundo Manes, con 28,4%. Como jefe de gobierno de la Ciudad de Buenos Aires, Larreta tiene gran



JAVIER MILEI, el controvertido diputado libertario que gana apoyo.



EL NEURÓLOGO y senador radical Facundo Manes.

exposición mediática, y si bien la capital es un bastión opositor, las tres reelecciones que lleva demuestran la buena gestión realizada y la imagen cercana y confiable del político de centro-derecha.

En la interna del Pro, su principal rival es Bullrich, la presidenta del partido y representante del ala más derechista de la agrupación. Como ministra de Seguridad de Macri, destacó por la disminución de índices de inseguridad.

Gabriel Vommario, sociólogo y coautor de los libros “Mundo Pro” y “La larga marcha de Cambiemos”, dice que el modo en que se está dando “el conflicto por la sucesión de Macri dentro del Pro es ya de por sí complejo, porque el exmandatario coloca como presidenta del par-

tido a una figura ya no decorativa, sino a una con ambiciones, como Patricia Bullrich, más aún sabiendo que el jefe de gobierno de la Ciudad de Buenos Aires es el otro actor con pretensiones de ser el nuevo líder de la agrupación y el principal candidato. No olvidemos que el Pro se arma y funciona en torno a los tiempos electorales”.

Eso por el lado del Pro. Los socios de la coalición también tienen algo que decir.

Poder radical

En el encuentro en La Matanza, el titular de la Unión Cívica Radical, Gerardo Morales, también mostró sus cartas: “No habrá Juntos por el Cambio sin radicalismo”. Morales, quien además es gobernador de Jujuy, es



LA PRESIDENTA del partido Pro, Patricia Bullrich.

una de las cartas presidenciales del radicalismo junto con el neurólogo Facundo Manes y el senador por Mendoza Alfredo Cornejo. En la convención nacional de la UCR, realizada este viernes en Mar del Plata, reafirmaron los deseos radicales por llegar bien posicionados al 2023 y aprovechar las disputas internas del Pro.

“Mauricio Macri fue el líder indiscutido del espacio desde que ganó las primarias de 2015 hasta que fue presidente. Dominó los tiempos, estrategias y discursos de la coalición”, dice Vommario, y agrega que “el cuestionamiento interno ahora se vuelve más evidente. Los socios radicales, que eran los más incómodos con el núcleo programático del Pro, se envalentonan y sienten que es su oportunidad de ganar protagonismo

con candidatos un poco más competitivos”.

En estas luchas de poder surgen alternativas. Gran parte de las disputas en Juntos por el Cambio las últimas semanas fue por la negativa de un sector de la coalición a establecer alianzas con Javier Milei, el diputado libertario por la Ciudad de Buenos Aires, que no ha parado de crecer desde las legislativas de 2021, en las que se quedó con el 17,03% de los votos y que ya suena como carta presidencial.

“Sin dudas que un frente opositor muestre fisuras no es lo ideal; sin embargo, hay que entenderlo como el lógico juego de la democracia cuando a una fuerza política se le presenta una perspectiva favorable (al menos eso dicen las encuestas hasta ahora) para las próximas elecciones”, señala Orlando D’Adamo, director del Centro de Opinión Pública de la Universidad de Belgrano, y agrega que también es cierto que “la sociedad está cansada de ver pasar gobiernos que no solo no solucionan los principales problemas, como inflación o inseguridad, sino que los mismos empeoran. Ese contexto abre oportunidades para los llamados *outsiders* de la política tradicional”. Como Milei.

Pero para las elecciones falta más de un año, y hasta ahora el economista que se convirtió en un fenómeno de redes sociales no ha dado muchos detalles programáticos. “Si Milei va a tener chance en la próxima elección, va a depender del contexto del país, de qué hagan el oficialismo y la oposición, que hasta ahora han concentrado el 75-80% de los votos. Y por otra parte, depende de qué haga el propio Milei”, dice Mariel Fornoni, directora de la consultora Management and Fit, y en específico, cómo el diputado “construye ese espacio, porque hoy, más allá de esa figura muy disruptiva y de mucha crítica hacia todo el *statu quo* y a lo que hace la dirigencia política, no hay mucho más. Es decir, no hay propuesta, no hay equipo, no hay armado en las provincias”.

Y ante ese panorama, la oposición de Juntos por el Cambio parte con la primera opción.



EL CANCELIER argentino, Santiago Cafiero.

Países de la Celac: Argentina promueve una reunión paralela en Cumbre de las Américas

EFE

Argentina, que ostenta la presidencia anual de la Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños (Celac), impulsará la celebración en Los Angeles (EE.UU.), durante la próxima Cumbre de las Américas, de un encuentro de los presidentes de los países integrantes de la Celac que acudirán a la cita.

Según expresaron desde el gobierno de Alberto Fernández, el encuentro tendrá lugar en el mismo centro de convenciones que será sede, del 6 al 10 de junio, de la Cumbre organizada por el Ejecutivo de Joe Biden.

La organización de esta reunión se produce en medio de la polémica por la decisión de Washington de no invitar a la cita hemisférica ni a Venezuela ni a Nicaragua, una situación que ha llevado a países como México y Bolivia a declinar acudir.

La idea de una cumbre alternativa de la Celac se planteó tras una reunión del canciller argentino, Santiago Cafiero, y su par mexicano, Marcelo Ebrard. “El evento se desarrollará en paralelo (...) y el espíritu es mantenerse unidos como bloque a pesar de las divergencias”, señalaron.

HERALDO MUÑOZ



LA FRASE QUE TITULA esta columna fue mi respuesta escéptica a una pregunta sobre lo que se puede esperar de la Novena Cumbre de las Américas que se celebrará en EE.UU., en la ciudad de Los Angeles, entre el 6 y el 10 de junio.

Las cumbres hemisféricas se realizan cada tres años, y la primera data de 1994, cuando el entonces Presidente Bill Clinton convocó a sus colegas a reunirse en Miami a discutir sobre crecimiento económico y prosperidad. La última que contó con la presencia del titular de la Casa Blanca se celebró en 2015, en Ciudad de Panamá, pues a la siguiente, en Lima en 2018, Donald Trump decidió no asistir.

La cumbre próxima ha estado marcada por la controversia sobre las invitaciones del anfitrión, que ha anunciado que no tiene la intención de convocar a los líderes de Cuba, Venezuela y Nicaragua —pese que estos han participado en las dos últimas cumbres—, por no representar a regímenes democráticos. Como consecuencia, los presidentes de México, Bolivia y Honduras han advertido que no asistirían al encuentro si se mantiene la exclusión de los países mencionados.

PESE A QUE EL PRESIDENTE Joe Biden anunció el levantamiento de algunas sanciones de Washington contra Cuba y Venezuela, se mantiene la incógnita sobre quiénes serán invitados y quiénes podrían ausentarse. La lista de participantes puede marcar la reunión y opacar la poca entidad que proyecta. Siempre es positivo que estén todos sentados en la mesa pa-



EN LA CUMBRE de 2015 fue el histórico encuentro de Castro y Obama.

ra confrontar diferencias y buscar áreas de acuerdo. La exclusión hace que esta cumbre parta cojeando.

No es que una reunión semejante sea inútil; es mejor reunirse y conversar sobre los temas urgentes del hemisferio y del mundo. Además, en estas cumbres se realizan bilaterales para abordar

lántica y la pugna estratégica con China, para no hablar de una difícil agenda doméstica.

América Latina y el Caribe no cuentan en la política exterior de EE.UU., como lo demuestra el hecho —evidencia de la disfuncionalidad del proceso político estadounidense— de que un tercio de los puestos de embajadores de

EE.UU. en la región sigue vacante, incluyendo Chile. Biden evitará asumir más costos internos con parlamentarios poderosos, como el colega de su partido, el senador demócrata por Nueva Jersey, Robert Menéndez, si invita al evento al Presidente cubano, o debilitar su posición en el estado clave de Florida, considerando que vienen elecciones de medio término en noviembre.

EE.UU. TIENE LA OPORTUNIDAD de presentar un plan de cooperación económica robusta, aunque no hay señales al respecto. El Marco Económico Indo-Pacífico que presentó Biden en su reciente gira en Asia puede ser un modelo, aunque sin reducción de aranceles que hoy no tiene piso político

EE.UU. tiene la oportunidad de presentar un plan de cooperación económica robusto, aunque no hay señales al respecto.

asuntos de interés común que, de otra manera, requerirían visitas, protocolos y tiempo. Pero, dadas las circunstancias de su organización y las prioridades de la política exterior estadounidense, evidentemente no tendrá la sustancia suficiente ni se acercará a abordar eficientemente los principales problemas hemisféricos.

BIDEN TIENE LA BUENA intención de hacerse un espacio para la región en un momento de crisis bélica, económica y sanitaria. Sus prioridades obviamente están en la invasión rusa de Ucrania, las sanciones a Moscú, la alianza at-

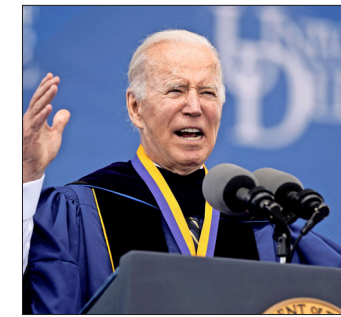
en Washington y en varios países de la región.

EL TEMA DE LA CUMBRE, y de los foros paralelos de la sociedad civil y el empresariado, es “Construyendo un futuro sostenible, resiliente y equitativo”. Gran título, pero EE.UU. detenta una prioridad: la inmigración ilegal, y, en segundo lugar, el narcotráfico. Eso significa que México es preeminente, y luego Centroamérica. Adicionalmente, para Washington este encuentro servirá para aunar voluntades respecto a la guerra de Ucrania, y contrapesar la creciente presencia china en la región. Pero mientras China invierte, comercia, y suministra vacunas, EE.UU. padece un letargo carente de política regional.

La cumbre es una oportunidad para que América Latina marque una nueva agenda. La inmigración irregular ya no es solo sur-norte, sino sur-sur, y requiere urgente cooperación; el respeto a la democracia y los derechos humanos sin rodeos; las energías verdes y la conectividad digital como oportunidades por construir; el apremiante combate concertado al crimen organizado transnacional y el tráfico ilegal de armas, y lo primordial que resulta la colaboración para una recuperación económica inclusiva pospandemia.

El Gobierno de Chile ha hecho bien al anunciar que el Presidente Gabriel Boric asistirá a la cumbre de Los Angeles, puntualizando que prefiere que todos los presidentes sean invitados sin exclusión, pero que no condiciona su presencia a este punto. Además, la reunión presidencial Boric-Biden es una oportunidad para retomar y nutrir los lazos bilaterales. No hay que hacerse expectativas sobre una cumbre que no rendirá resultados tangibles, pero que puede servir para puntualizar prioridades de la agenda internacional y, con suerte, incubar algunos arreglos modestos.

Heraldo Muñoz fue canciller de Chile entre 2014 y 2018



BIDEN dio un discurso en la Universidad de Delaware.

Joe Biden: “No podemos ilegalizar la tragedia, pero sí hacer EE.UU. más seguro”

EFE

El Presidente estadounidense, Joe Biden, aseguró ayer que si bien no se puede “ilegalizar la tragedia”, sí se puede trabajar “para hacer que EE.UU. sea más seguro”, tras el tiroteo que el martes costó la vida de 19 niños y dos maestras en Texas.

En un discurso en la Universidad de Delaware, Biden aseguró que el país puede hacer “de una vez por todas” lo que hay que hacer para “proteger las vidas de nuestra gente y de nuestros hijos”, en una referencia velada a incrementar el control sobre las armas de fuego. “Ante una fuerza así de destructiva, debemos permanecer fuertes. Pido a todos los estadounidenses que se den la mano y se dejen oír para hacer que esta nación sea lo que puede y debe ser”, apuntó.

Después de que el martes Salvador Ramos, de 18 años, entrara en un colegio de Uvalde (Texas) armado con un rifle y matara a 19 niños, la mayoría de 10 años, y a dos profesoras, en EE.UU. ha resurgido con fuerza el debate sobre el control de las armas. Biden viajará hoy a Uvalde, donde se prevé que se reúna con las familias de las víctimas.